

**LOS LATINOAMERICANOS  
EN LAS UNIVERSIDADES DE EE.UU.  
(objeto de negocio y de la “fuerza blanda”)**

**Magomed A.-M. Kodzóev**

*Ph.D. (Politología), (zakon2bona@mail.ru)*

*Investigador titular*

Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia (ILA ACR)  
B. Ordynka, 21/16, Moscú, 115035, Federación de Rusia

*Profesor asociado*

Universidad de Rusia de la Amistad de los Pueblos (RUDN University)  
Miklujo-Maklaya 6, Moscú, 117198, Federación de Rusia

**Marina M. Krékova**

*Dr. Sci. (Economía), prof.(kmm1901@mail.ru)*

*Jefa del Departamento “Gestión de personal”*

Universidad Politécnica de Moscú  
Bolshaya Semyónovskaya, 38, Moscú, 107023, Federación de Rusia

Recibido el 10 de mayo de 2021

Aceptado el 2 de junio de 2021

**DOI:** 10.37656/s20768400-2021-3-08

**Resumen.** *El artículo es dedicado a cuestiones en torno a los estudios de los latinoamericanos en las universidades de Estados Unidos. El problema es tratado en sus tres aspectos clave: negocio, personal y política. Los resultados de la investigación muestran que en el extremo opuesto de la migración educativa surge el efecto de reflujos de especialistas altamente calificados. Por esta razón el presente estudio aborda también el problema de la fuga de cerebros en algunos países de América Latina, agravada por dificultades de índole económica y política. Se ha revelado el porcentaje de latinoamericanos dentro del conjunto de los estudiantes extranjeros, así como la dinámica anual de su ingreso en los centros docentes superiores de EE.UU. dentro del contexto del desarrollo general de la región. Además de ello, en el artículo se examina la faceta política que se manifiesta a lo largo del proceso de intercambio educativo internacional.*

**Palabras clave:** *EE.UU., América Latina, educación, estudiantes, fuga de cerebros, personal, proyectos educativos internacionales*

Magomed A-M. Kodzóev, Marina M. Krékova

## **LATIN AMERICANS IN US UNIVERSITIES (object of business and “soft power”)**

**Magomed A-M. Kodzoev**

*Ph.D. (Politology), (zakon2bona@mail.ru)*

*Leading researcher*

Institute of Latin American Studies, Russian Academy of Science (ILA RAS)  
21/16, B. Ordynka, Moscow, 115035, Russian Federation

*Senior lecturer*

Peoples' Friendship University of Russia (RUDN University)  
6, Miklujo-Maklaya, Moscow, 117198, Russian Federation

**Marina M. Krekova**

*Dr. Sci. (Economy), prof. (kmm1901@mail.ru)*

*Head of the Department of “Personnel Management”*

Moscow Polytechnic University  
38, Bolshaya Semyonovskaya, Moscow, 107023, Russian Federation

Received on May 10, 2021

Accepted on June 2, 2021

**DOI:** 10.37656/s20768400-2021-3-08

**Abstract.** *The article is devoted to the topic of Latin American studying at US universities. The problem is revealed in three key aspects: business, personnel and politics. The results of the study show that at the other end of the educational immigration, there is a negative effect of the outflow of highly qualified personnel. Therefore, this paper touches on the problem of "brain drain", exacerbated by economic and political disasters. The share of people from Latin America in the total mass of foreign students is revealed, as well as their annual dynamics in the context of the general development of the region. The curve of the rate of student immigration to the United States fluctuates depending on the changing approaches of the American leadership to the implementation of "soft power" in foreign policy. However, the political elites are unanimous in their opinion that it is necessary to facilitate the influx of specialists in the scientific and technical field. Therefore, Washington is trying to create all the necessary conditions for their employment in the host country. The age-old experience of cultural and educational interaction between the countries of the Western Hemisphere can be used in the interests of Russia.*

**Keywords:** *USA, Latin America, education, students, brain drain, personnel, international educational projects*

## ЛАТИНОАМЕРИКАНЦЫ В УНИВЕРСИТЕТАХ США (объект бизнеса и «мягкой силы»)

**Магомед Абдул-Мажитович Кодзоев**

*Канд. полит. наук (zakon2bona@mail.ru)*

*Старший научный сотрудник, доцент*

Институт Латинской Америки РАН

РФ, 115035, Москва, ул. Б. Ордынка, 21/16

Российский Университет Дружбы Народов (РУДН)

РФ, 117198, Москва, ул. Миклухо-Маклая, 6

**Марина Михайловна Крекова**

*Д-р экон. наук, профессор (kmm1901@mail.ru)*

*Зав. кафедрой «Управление персоналом»*

Московский политехнический университет

РФ, 107023, Москва, ул. Большая Семёновская, 38

Статья получена 10 мая 2021 г.

Статья принята 2 июня 2021 г.

**DOI:** 10.37656/s20768400-2021-3-08

***Аннотация.** Статья посвящена вопросам обучения латиноамериканцев в университетах США. Проблема раскрывается в трех ключевых аспектах: бизнес, кадры и политика. Результаты исследования показывают, что на другом конце образовательной иммиграции возникает эффект оттока высококвалифицированных кадров. Поэтому в данной работе затронута проблема «утечки мозгов» в некоторых странах Латинской Америки, усугубляющаяся экономическими и политическими сложностями. Выявлен удельный вес латиноамериканцев в общей массе иностранных студентов, а также ежегодная динамика их поступления в ВУЗы США в контексте общего развития региона. Кроме того, в статье рассмотрен политический аспект, возникающий в процессе международного образовательного обмена.*

***Ключевые слова:** США, Латинская Америка, образование, студенты, «утечка мозгов», кадры, международные образовательные проекты*

Uno de los ámbitos más importantes de la política de los EE.UU. encaminada tanto al control de América Latina como al uso de sus recursos humanos en interés de la economía estadounidense y con tal de que se mantenga su liderazgo en el sistema económico mundial es la cooperación en materia educativa. El alcance de este medio para influir sigue siendo determinante en la política latinoamericana de Washington en cuanto al uso de la “fuerza blanda”. Dadas las tendencias globales en perspectiva previsible, la significación de este factor solo irá en aumento. La postura en dicha cuestión de los países latinoamericanos y de la parte de su población educada e integrada en los procesos políticos y sociales de la actualidad es ambigua. Por un lado, existen los prejuicios de antes sobre los intereses egoístas “yankis”, por otro lado, hay un entendimiento de que la economía de EE.UU. constituye un mercado importante y fuente de altas tecnologías para los países latinoamericanos. Las consecuencias negativas a largo plazo de la macrocirculación de los conocimientos técnicos y humanitarios para la región pueden ser irreversibles, por lo que es preciso darle al dicho proceso una valoración científica tomando en consideración las tendencias existentes. Las conclusiones de la investigación pueden ser útiles también para Rusia, ya que en las universidades de EE.UU. cada año ingresan cerca de 5000 de nuestros graduados [1, p. 63].

EE.UU. comenzó a penetrar en el ámbito educativo de los países latinoamericanos ya a finales del siglo XIX. En el seno de la 1ª Conferencia Panamericana de 1889 en Washington, aparte de otras materias se discutía el tema de cooperación educativa internacional. Durante la primera mitad del siglo XX, bajo la égide estadounidense y en dimensiones hemisféricas se producía la construcción de una “cultura intelectual panamericana”. Para

tal propósito, en el año 1928 fue fundado el Instituto Interamericano de Cooperación Intelectual [2]. La Unión Panamericana, cuya actividad fue cuestionada por muchos intelectuales latinoamericanos de aquel tiempo<sup>1</sup>, jugaba un papel importante en la promoción de toda una serie de iniciativas semejantes. Posteriormente esta función fue interceptada por la Organización de los Estados Americanos (OEA), fundada en 1948, mediante la cual hoy día se realizan muchos programas de intercambio estudiantil. Los EE.UU aportan hasta el 56% del presupuesto de la OEA [3], que también a la par con muchos otros proyectos regionales está financiando la Red Interamericana de Maestros y Educadores (OAS Inter-American Teacher Educator Network, ITEN) [4]. Sin embargo, las actividades a nivel de las organizaciones supranacionales tienen tan solo una función auxiliar. El acento principal se pone en la creación de unas condiciones propicias para el flujo de los “cerebros” al territorio de los propios EE.UU.

EE.UU. es uno de los líderes mundiales en la esfera científica y de educación superior. Le pertenecen, de conformidad con los ratings más reconocidos, seis de las diez mejores universidades del planeta, incluyendo las universidades de Harvard, de Stanford, de Princeton y el Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT). Las universidades estadounidenses acaparan bien una mitad de los puestos en el top-50 global (Universidad de Yale, de Columbia, de California y otras), y llevan ya muchos años consecutivos entre las primeras [5]. Es por eso que cada año desde todas las regiones

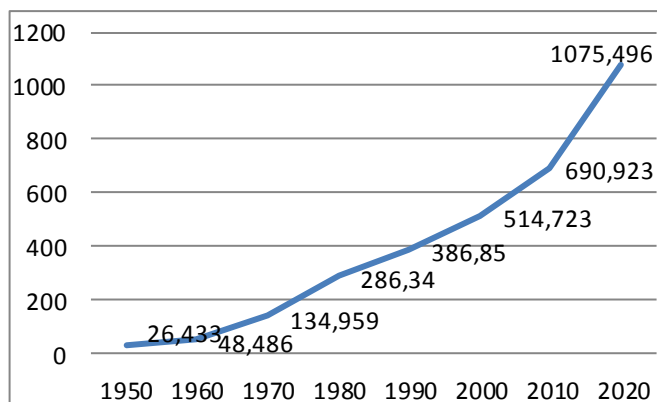
---

<sup>1</sup> El poeta, filósofo y personalidad política cubana José Martí, que asistió a los primeros encuentros Panamericanos en calidad de intérprete, en sus artículos expresaba reservas acerca de los motivos encubiertos de Washington en torno a la realización de las iniciativas regionales.

del mundo a EE.UU. Llegan cientos de miles de estudiantes, más que a cualquier otro punto del planeta. 225 entidades educativas superiores estadounidenses cuentan actualmente con más de 1000 estudiantes extranjeros cada una [1, p. 67]. En el año escolar 2018-2019 el número total de los postulantes rebasó 1,75 millones de extranjeros, batiendo así el récord histórico (vea el Gráfico 1). El presidente del Instituto de Educación Internacional (Institute of International Education, IIE) A. Goodman, buen conocedor de las realidades, asegura que la tendencia positiva al alza no solamente se mantendrá, sino que podrá experimentar un impulso adicional, pese a la situación complicada como resultado de la pandemia del COVID-19. Su optimismo lo fundamenta en tradiciones largas y firmes de la interacción universitaria internacional [1, p. 4].

Gráfico 1

Crecimiento del número de estudiantes extranjeros en EE.UU., 1950-2020 (mil)



**Fuente:** All Places of Origin: International Student Data from the 2020 Open Doors Report. Accessed January 11, 2021. [https://www.migrationpolicy.org/article/international-students-united-states-2020#geographic\\_distribution\\_leading\\_inst](https://www.migrationpolicy.org/article/international-students-united-states-2020#geographic_distribution_leading_inst)

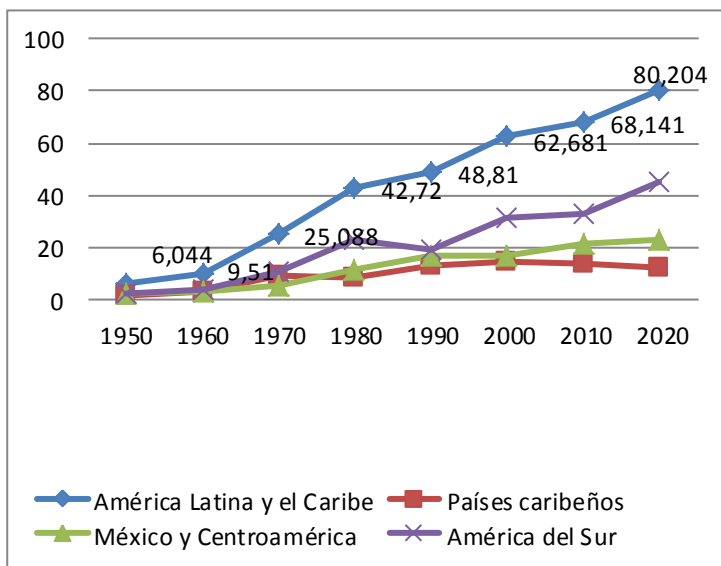
Es interesante la parte total dentro de los estudiantes extranjeros que corresponde a los latinoamericanos. Aunque los latinoamericanos constituyen la mayoría de los migrantes en EE.UU. los estudiantes asiáticos prevalecen en las universidades estadounidenses sumando 758 mil en el año 2019 [6]. Son mayormente procedentes de China e India que totalizan cerca de 500.000 estudiantes (53% del número total de los que llegan). Entre ellos, más de 300.000 obtienen el grado de bachiller, y 200.000 de maestro [7]. Los europeos son un grupo notablemente menor - de 89.000 estudiantes. América Latina ocupa solamente el tercer puesto, dado que de la región procede un poco más de 80.000 estudiantes, de los que unos 60.000 recorren los programas de educación superior. Traducidos en proporciones, los índices se nivelan: China e India arrojan aproximadamente 185 personas por un millón de habitantes; Europa 196 y América Latina 127. De mantenerse las tendencias subsistentes, la región podrá ascender al segundo lugar en el futuro próximo.

Lo mismo confirma la dinámica de avance observada desde la mitad del siglo pasado: cada diez años el incremento del número de los latinoamericanos en las universidades de EE.UU. subía 10.000 personas en promedio (vea el Gráfico 2). En el informe presentado por los expertos de la Universidad de Yale en 2018 se destacaba que la región se estaba haciendo una fuente cada vez más importante de los ingresos estudiantiles. Por la tasa de incremento en 2015 ésta subió al primer lugar en el mundo (19% o sea 86.378 personas), haciendo pasar a formar el 10% la parte de los latinoamericanos en la cantidad total de estudiantes en entidades de educación superior en EE.UU (en 2005 era tan solo del 5%) [8, p. 3]. Solo a partir del 2016 tuvo

lugar una cierta disminución a raíz de los planteamientos políticos de la administración de Donald Trump.

Gráfico 2

Estudiantes latinoamericanos en EE.UU. por regiones  
1950-2020 (mil)



**Fuente:** All Places of Origin: International Student Data from the 2020 Open Doors Report. Accessed January 11, 2021. [https://www.migrationpolicy.org/article/international-students-united-states-2020#geographic\\_distribution\\_leading\\_inst](https://www.migrationpolicy.org/article/international-students-united-states-2020#geographic_distribution_leading_inst)

En cuanto al número de estudiantes latinoamericanos que estudian en las universidades de EE.UU. lidera Brasil (2% del número total). En 2014 se creó el “Programa becario brasileño de movilidad académica”, que preveía el financiamiento de más de 100 mil postulantes para estudiar en EE.UU. [8, p. 10]. Al otro año el número de estudiantes brasileñas ya alcanzó 23.675 personas, o sea 10 mil personas más respecto al año anterior. De tal manera, el gigante sudamericano adelantó a México (17.052)



y a Colombia (7.169). Posteriormente, se advertía una tendencia paulatina a la baja, y en 2019 el número de los estudiantes brasileños en EE.UU. menguó hasta totalizar 16 mil personas. En 2017 los gastos para la ciencia y educación en Brasil, incluyendo para el programa “Ciencia sin fronteras”, fueron esencialmente recortados [28, p. 30]. Lo cual, por supuesto, iba causado por las turbulencias políticas internas [29, p. 22]. Aun así, Brasil supo mantener su posición líder. El primer trío es seguido por Venezuela, que en el año 2019 mandó 6855 estudiantes a EE.UU. (vea la Tabla 1).

Tabla 1

Estudiantes latinoamericanos en EE.UU., 2019/2020  
(por campos de estudios)

	<b>Brasil</b>	<b>México</b>	<b>Colombia</b>	<b>Venezuela</b>
<b>Total de personas</b>	<b>16671</b>	<b>14348</b>	<b>7787</b>	<b>6855</b>
Negocio (%)	22,7	18,2	17,6	25,1
Enseñanza	1,6	2,4	1,8	1,6
Ciencias (STEM)	13,1	16,9	14,7	18,4
Arte	7,8	8,9	9,4	8,3
Salud y medicina	3,0	3,6	2,3	3,0
Humanidades	3,0	3,6	4,4	3,2
Idioma Inglés	4,1	1,6	4,7	6,7
Informática	6,3	6,1	5,1	5,4
Psicología	8,9	9,9	10,3	5,0
Ciencias sociales	9,2	10,2	10,3	6,3
Otros	18,4	16,3	18,1	16,0
Desconocido	1,9	2,2	1,2	1,0

**Fuente:** Fields of Study by Place of Origin. Open Doors. <https://opendoorsdata.org/data/international-students/fields-of-study-by-place-of-origin/>

Las estadísticas de las especializaciones de los estudiantes de los cuatro países más representados revelan la existencia de un

equilibrio constante entre las humanidades y ciencias sociales por un lado y ciencias exactas por el otro. Según el informe de «Open Doors», preparado por los especialistas de IIE (Institute of International Education), las esferas Science, Technology, Engineering and Math (STEM) no van demasiado a la zaga de la especialización “negocios” (vea la Tabla 1). Cabe notar que las disciplinas pedagógicas, el arte, medicina, idioma inglés, psicología, ciencias sociales y, sobre todo el negocio también integran el ámbito de estudios humanitarios. (A propósito, entre todos los estudiantes extranjeros en EE.UU. se observa una situación similar: el 58% de ellos estudia en el ámbito de STEM). A los especialistas humanitarios se prefiere “devolver al remitente”, en otros términos, repatriar a los estudiantes, con tal de fomentar así la mejora de la imagen de EE.UU., propiciar la expansión de su influencia cultural, ideológica, espiritual y emocional en sus países. Por otra parte, Washington reconoce la importancia de atraer a EE.UU. la fuerza laboral técnica altamente calificada y prefiere dejarla en EE.UU. [8, p. 22]. ¿De cuál manera se efectúa la selección?

Durante los últimos decenios se ha hecho bastante para que los graduados de STEM queden en EE.UU. Ya hace mucho que se practica extender los visados de la categoría F-1, a partir de la cual el empleador está facultado para contratar a los especialistas de origen extranjero graduados de bachiller o maestro en EE.UU. Pero los extranjeros están autorizados a trabajar únicamente hasta 12 meses tras finalizar los estudios. Por lo tanto no les alcanza tiempo suficiente en el estatus legal para obtener el visado de categoría H-11B que, como regla, se otorga a los graduados de centros docentes extranjeros. Mientras el visado F-1 se concede sin restricciones cuantitativas, el H-1B se limita de 65.000 visas anuales. En 2008, cuando las

solicitudes de los últimos llegaron a sobrepasar significativamente el límite establecido, a los estudiantes de STEM con visado F-1 fue otorgado el permiso de ingresar en centros especiales de educación práctica opcional (Optional practical training, OPT), lo que constituye el modo más simple de proseguir la carrera profesional en el país de estancia. Para los participantes de este programa el visado F-1 se prolonga hasta 17 meses, lo que les da una oportunidad de recibir ya el visado de trabajo permanente. Como resultado, de acuerdo con los datos de la agencia Pew Research Center, desde el 2008 hasta 2016 el número de solicitudes para OPT aumentó un 400% [9]. Los indicadores de la dinámica del empleo de los graduados de universidades e institutos técnicos superan sustancialmente los semejantes índices de las especializaciones humanitarias (Gráfico 3).

El gobierno de EE.UU. pretende crear condiciones más confortables posible para estimular el flujo del personal élite desde todos los rincones del mundo. Esto se hace a nivel más alto. Pronunciando un discurso en 2013 en Las Vegas, Barack Obama lo expresó asaz francamente: “Les damos (a los estudiantes extranjeros - nota de autores) todos los conocimientos necesarios, y luego les damos la espalda y les pedimos dedicarse al negocio y crear puestos de trabajo en China, India, México y en algún otro lugar... De este modo no lograremos sino regalar a nuestros competidores oportunidades nuevas” [10]. Se trataba de gente capaz de crear ramos nuevos, promover ideas innovadoras. Para estimular su afluencia, se planteó una reforma migratoria integral. El sector privado, a su vez, es igualmente dispuesto a recibirlos. Muchas organizaciones estadounidenses participan en la financiación de los programas de intercambio educativo cuyo valor llega a

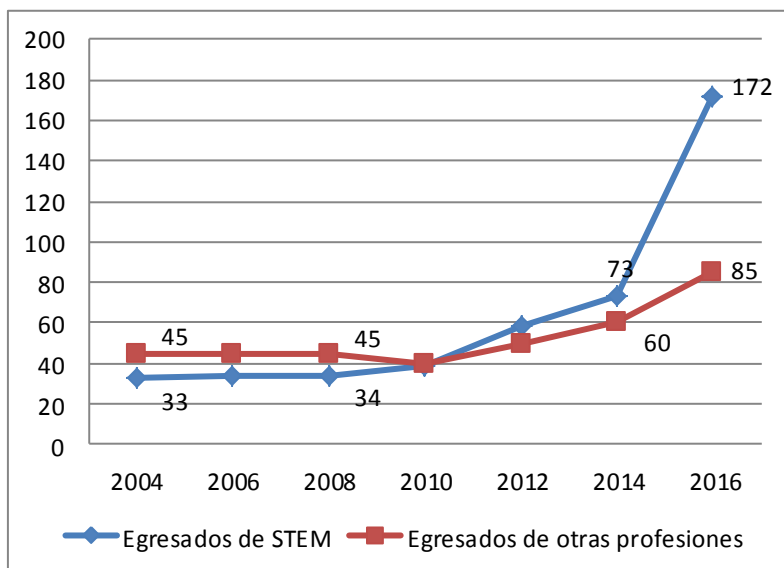
decenas de millones de dólares, entre las que se encuentran la Fundación Ford, Fundación Rockefeller, Fundación de Bill y Melinda Gates, etc.; hay proyectos de becas, tales como el programa de Fullbright y créditos sin interés a condiciones favorables, por ejemplo, la Fundación Row que ofrece a los estudiantes latinoamericanos préstamos de 15.000 dólares [11]. El 38,5% de todos los costes en programas de intercambio estudiantil corresponde a las compañías privadas estadounidenses (21%), centros de educación superior (17%), patrocinadores privados (0,2%) y el gobierno (0,2%). El resto representa la financiación desde el extranjero [1, p. 64].

Tratando la participación del Estado, no se puede dejar de lado el aspecto político. Durante la presidencia de Barack Obama (2009-2017) los indicadores de la inmigración estudiantil se hicieron más dinámicos. Esto se debía a que, además de otros factores, la administración demócrata sinceramente creía en las posibilidades del intercambio internacional cultural y educativo. En la Estrategia de seguridad nacional del año 2015 a la educación se le prestaba el papel importantísimo para afianzar el liderazgo estadounidense a escala global [12]. Desde su actitud demasiado optimista el 44º presidente no tomaba en consideración el efecto negativo que se estaba gestando, lo que sí tomó en cuenta su sucesor en la Casa Blanca.

Durante la presidencia de Donald Trump tuvo lugar la contención artificial de los flujos estudiantiles que cada año venían a EE.UU. desde el extranjero. Su administración veía con recelo los programas educativos internacionales, se hinchaba activamente el tema de “espionaje académico”. Donald Trump temía que otros países (en primer lugar, China) utilicen este

Gráfico 3

Egresados con permiso para trabajar a base de OPT (mil)



**Fuente:** Pew Research Center.

<https://www.pewresearch.org/global/2018/05/10/number-of-foreign-college-students-staying-and-working-in-u-s-after-graduation-surges/>

canal de interacción de mala fe y con fines deshonestos. Por eso prometió “defender” la propiedad intelectual estadounidense mediante las restricciones en la entrega de visados estudiantiles [13, p. 22]. Las medidas tomadas repercutieron de forma negativa en la dinámica de matriculaciones anuales de estudiantes extranjeros en los centros de educación superior estadounidenses, tal y como se desprende del Gráfico 4. Habría sido lógico suponer que, al volver al poder en 2021, los demócratas reanimarían las actitudes de su antecesor del mismo partido. No obstante, en marzo el secretario de Estado Anthony Blinken admitió que la amenaza del “uso impropio” de las

tecnologías estadounidenses realmente existe, y manifestó la disposición de su oficina a hacer todo lo que esté a su alcance para defenderlas contra fugas posibles [14]. Lo último plantea a Washington un dilema intrincado: el país se ve ante la necesidad de seguir estimulando el desarrollo cultural y educativo internacional y, a la vez, de prevenir eficazmente la fuga de tecnologías.

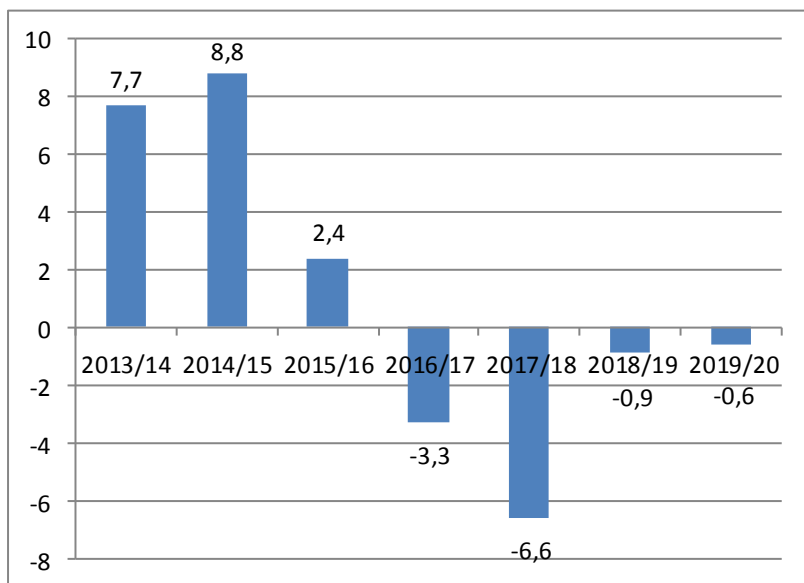
Existe otro aspecto político más que tiene que ver con el otro lado de la cuestión. Lo que Washington percibe como la atracción del mejor personal extranjero y su uso en pro de la economía estadounidense, para América Latina se traduce en “fuga de cerebros”, éxodo de fuerza laboral de alta calidad. Desde el año 1961 hasta 2002 alrededor de 1,2 millones de especialistas con educación superior emigraron desde América Latina a EE.UU., Canadá y el Reino Unido [27, p. 39]. Es de prever que la situación económica presente y harto desfavorable en que se ha encontrado la región tras todas las crisis antecedentes y - para el colmo - la pandemia Covid-19 agrave este problema. Muchos especialistas de alta calificación prefieren vivir y trabajar en condiciones más confortables y tener más perspectivas que en su país original. El ejemplo más claro es México. 27% de mexicanos que ostentan el título académico de doctor residen permanentemente en EE.UU. [15]. Al haber recibido la educación superior y título académico se enfrentan a la inexistencia de infraestructura básica y financiación necesaria para la investigación en su país. Cabe tener en consideración también el que los presupuestos para la ciencia y educación en los estados latinoamericanos son humildes, faltan ramos enteros relacionados a ciertas especializaciones, los sueldos son extramadamente reducidos y hay un nivel generalmente bajo de seguridad en el territorio de

la mayoría de los países de la región. A diferencia de China y Corea del Sur, los países de América Latina no crean incentivos suficientes para hacer volver a sus estudiantes que cursan la enseñanza en el exterior [16]. Por ejemplo, en 2012 el sueldo mensual promedio del profesor de la Universidad Texana de la ciudad de Austin era casi cuatro veces mayor del sueldo pagado en las prestigiosas universidades mexicanas.

Esta situación se debe a los procesos que transcurrían en la región. El periodo del “giro a la izquierda” (1999-2015) fue para la región un tiempo de acumulación acelerada de capital, cómodo para incrementar los recursos y valorar cuál sería su uso más eficaz. Los países latinoamericanos en desarrollo dinámico en aquel entonces (Brasil, Argentina, México, Chile, Colombia, Venezuela, Bolivia y otros) necesitaban profesionales de ámbitos más variados: matemáticos, programistas, ingenieros, petroleros, geólogos y muchos otros más. Razón por la que procedieron a estimular seriamente los programas educativos extranjeros, en primer lugar, en EE.UU.

En este sentido, es significativo el ejemplo de Brasil. En 2013 la economista rusa Liudmila Símonova escribió que el desarrollo de la producción moderna con uso de alta tecnología en el país latinoamericano “es detenido por la falta de fuerza laboral calificada y, de manera general, por el nivel bajo de educación básica”. Resaltó que de 130.000 estudiantes de facultades técnicas solamente 35.000 logran obtener diplomas [17, p. 29]. Paralelamente, en muchos indicadores educativos Brasil era líder en la región. Según la Estrategia nacional en esfera de ciencia, tecnología e innovaciones para 2012-2015 adoptada en el 2011, el gobierno comenzó a fomentar los estudios en el extranjero. Al principio dicha medida sí daba

### Últimas tendencias de ingreso de estudiantes extranjeros en las escuelas superiores de EE.UU. (%)



**Fuente:** Open Doors. Report of International Exchange. NY, Institute of International Education, 2020, p. 6.

resultados. Los conocimientos de las altas tecnologías necesarias para la economía creciente solamente se puede ganar en las universidades más avanzadas, por lo tanto los estudiantes latinoamericanos (no únicamente brasileños) tomaron el camino a EE.UU. Mientras en América Latina duraba la época de la “década dorada”, tenía sentido regresar en masa a su país natal. Pero cuando la mayoría de los países de la región, habiendo atravesado por la cima de su desarrollo, se encaró a una serie de crisis económicas, sociales y políticas, el flujo de migración estudiantil de vuelta se redujo. El crecimiento de la emigración



desde Brasil, que en siete años se duplicó (en 2011, 8 mil, y en 2017 y 2018, 22 mil de personas), confirma estas conclusiones [18]. Muchos especialistas de alta calificación simplemente no podrán realizar su potencial profesional en condiciones de crispación económica y social que se produjo, por ejemplo, en Venezuela tras el año 2014 cuando irrumpió la crisis económica. Según los cálculos, hasta 2018 el país latinoamericano abandonaron cerca de 3 millones de personas, más de la mitad de los cuales son especialistas de diferentes ramas en edad laboral (entre ellos, 66 mil médicos) [19]. Se informa también que hasta el 80% de graduados en Haití, Jamaica y Gayana emigra cada año a EE.UU. para trabajar allí temporal o permanentemente [20, p. 65].

Otro ejemplo parecido al de Brasil es Argentina. Mientras se mantenía la esperanza de un futuro positivo y próspero, en este país sudamericano trabajaban muchos especialistas en ámbitos más distintos. Empero, la situación económica árdua en que se vio el que sería uno de los líderes regionales ahora obliga a los ciudadanos a buscar en el exterior la aplicación para sus conocimientos y hábitos. En 2020, al parecer, dándose la cuenta de que este recurso se puede utilizar con bastante provecho, Canadá ofreció empleo a 200 profesionales tecnológicos de Argentina [21]. Es decir, estos especialistas gozan constantemente de demanda en el mercado internacional, a consecuencia de lo cual el efecto de “fuga de cerebros” se multiplica. Al mismo tiempo, los países latinoamericanos mismos han reducido de manera significativa sus gastos para la ciencia y educación ya anteriormente humildes [22]. Tan solo al inicio del 2021 comenzaron las tentativas puntuales de mejorar la situación. Como ejemplo puede servir el programa “Raíces” que implica el aumento de subsidios para la repatriación de los

investigadores argentinos que abandonaron su país en las últimas décadas [23]. De momento es demasiado temprano hacer valoraciones de esta programa.

Desde luego, tal estado de los asuntos no hace vislumbrar nada bueno para América Latina, si bien para los EE.UU. trae, además del personal, beneficios económicos directos. Según la documentación presupuestaria del Departamento del Estado, en 2017 los estudiantes extranjeros aportaron US\$42 mil millones a la economía del país norteamericano y crearon 450.000 puestos de trabajo nuevos [24, p. 29]. En el año académico 2019/20 los ingresos bajaron un tanto, pero seguían representando una suma impresionante - casi US\$39 mil millones [1, p. 63]. Aun así, el beneficio real de los intercambios estudiantiles es mucho mayor. Es que América Latina, en particular, es un enorme mercado de venta de bienes y servicios estadounidenses. Anualmente consume hasta el 40% de las exportaciones del EE.UU. Por eso a Washington le conviene que en la región se desarrolle la clase media, - el consumidor principal. Posteriormente irá creando demanda adicional de sus bienes y servicios. En su turno, el nivel de educación bajo se hace uno de los causantes de calamidades sociales y económicas y, como consecuencia, de crimen y crisis migratorias en la región. La superpotencia se ve forzada a gastar millardos de dólares para arreglar semejantes casos críticos. Por ejemplo, en menos de un mes tras su inauguración Joe Biden planteó un plan de ayuda para América Central de US\$4 mil millones para combatir la inmigración ilegal (sin hablar del muro de Donald Trump en la frontera EE.UU. - México que costó mucho más) [25]. Además, Washington necesita una América Latina políticamente loyal, lo que también funciona como la “fuerza blanda” de la educación humanitaria. La última se convierte en una especie de terapia

general contra las turbulencias socio-económicas en la región. Resulta que por algo en las universidades de EE.UU. existe un equilibrio constante entre los humanitarios y los especialistas en ciencias exactas: tanto los primeros como los segundos son útiles, aunque tienen misiones distintas vinculadas con esferas absolutamente diferentes.

Al parecer, el problema de interacción educativa entre EE.UU. y América Latina puede ser analizado desde tres ángulos. Por un lado, es un negocio bastante lucrativo, dado que la educación superior en EE.UU. es, por regla general, de pago. Por otro lado, es una cuestión de suministro de personal, ya que al país confluye la juventud avanzada, prometedor y dedicada, capaz de dotar la economía de fuerza laboral de alta calidad. Aparte de esto, hay un aspecto político, porque la educación humanitaria en EE.UU. hace interiorizar los ideales de la democracia estadounidense a los intelectuales latinoamericanos<sup>1</sup>.

Los tres aspectos del problema tratado pueden traducirse en unas pérdidas notables para la región. La inacción en este ámbito puede afectar de manera sumamente aciaga tanto el estado de la ciencia y educación nacionales como la economía de estos países. La competencia en lo científico y educativo está claramente aumentando en todas partes del mundo [26, p. 29]. Entonces Washington seguirá mejorando las condiciones laborales para los estudiantes extranjeros talentosos, intensificando la "fuerza de atracción" y, por consiguiente,

---

<sup>1</sup> Al menos así se suele creer. Algunas muestras directas de que la educación estadounidense haga más leal a la sociedad en la región latinoamericana no existen. Por ejemplo, el antes mencionado José Martí había vivido largo tiempo en EE.UU. y conocía de cerca la cultura local pero, aun así, albergaba grandes reticencias acerca de las ambiciones imperiales "yanki".

recrudeciendo la fuga de cerebros desde los países vecinos latinoamericanos. Por ende, para América Latina es preciso responder con acciones análogas, incrementando en la medida de lo posible los gastos para la ciencia y educación y creando infraestructuras nacionales necesarias. Lo último es imposible sin asignaciones amplias de recursos para los proyectos de gran escala. Al juzgar por las condiciones actuales en las economías de los países latinoamericanos, la situación en lo relativo a los conocimientos puede empeorar. Por lo tanto, conviene buscar otras salidas. Probablemente tendría sentido compensar las pérdidas del personal por la vía de la integración educativa intrarregional, así como mediante la activación de la colaboración universitaria fuera del hemisferio occidental. China, Unión Europea y Rusia podrían aumentar su presencia en la vida sociocultural y científica de América Latina.

\* \* \*

La colaboración educativa internacional es un tema complejo y polifacético. Es posible estudiarlo desde ángulos diferentes y las consecuencias derivadas del propio proceso pueden ser ambiguas. La experiencia del Hemisferio Occidental enseña que la educación superior puede simultáneamente constituir un negocio y ser utilizada con fines políticos, provocar la “fuga de cerebros” en unos países y dotarlos de unos recursos humanos valiosos a otros. Entonces, ¿por qué no se podría aplicar esta experiencia en la práctica de intercambio cultural y educativo internacional de Rusia? Nuestro país ostenta un potencial considerable en prácticamente todos los ámbitos de ciencia y tecnología, tampoco se puede decir que no tuviéramos proyectos conjuntos con la región que rinden resultados positivos - los hay [30]. Pero la integración exitosa de estudiantes y especialistas talentosos del extranjero, incluyendo desde América Latina, en

nuestra economía es obstaculizada por un sistema extramadamente complicado de demoras burocráticas. Es preciso simplificar y reajustar el sistema de educación superior de manera que se fomente no únicamente el enriquecimiento de nuestros recursos de personal, sino que se transmita de forma global la visión rusa sobre las cuestiones políticas, relaciones internacionales, democracia, desarrollo económico y humanitario. La circulación dinámica de estudiantes y especialistas extranjeros es capaz de atraer a nuestras universidades un gran número de futuros gestores, empresarios, políticos, intelectuales, inventores y constructores, futuras personalidades estatales de influencia y otros. Una atención especial cabe dedicar a los estudiantes de campos científico-técnicos, estimular su ingreso en las facultades matemáticas y médicas, así como a las de tecnologías de información.

Es contraproducente esperar de la cooperación educativa unos efectos positivos inmediatos. El enriquecimiento de los recursos de personal y su influencia benéfica en la vida económica y política son un proceso de largo aliento. Solamente en perspectiva a largo plazo puede generar resultados palpables. Sin embargo, el provecho derivado se justifica completamente, y podría resolver múltiples problemas de carácter estratégico. Aparte de esto, el alto nivel de educación es una “tarjeta de presentación” de cualquier Estado.

### **Bibliografía References Библиография**

1. Open Doors. Report of International Exchange. NY, Institute of International Education, 2020, 116 p.
2. Sexta Conferencia internacional Americana. La Habana, 16 de Enero - 20 de Febrero de 1928. Dipublico. Available at: <https://www.dipublico.org/14547/instituto-interamericano-de-cooperacion-intelectual-y-congreso-de-rectores-decanos-y-educadores-sexta-conferencia-internacional-americana-la-habana-1928/> (accessed 17.03.2021).

3. Approved Program-Budget of the Organization of American States Approved by the General Assembly. 50 Regular Session. October 2020. AG/RES.2957 (L-O/20). Available at: [http://www.oas.org/budget/2021/Approved\\_Budget\\_2021.pdf](http://www.oas.org/budget/2021/Approved_Budget_2021.pdf) (accessed 18.03.2021).

4. Education. OAS. Available at: <http://www.oas.org/en/topics/education.asp> (accessed 10.03.2021).

5. Los países de América Latina con más estudiantes matriculados en universidades de Estados Unidos. BBC Mundo, 19.07.2017. Available at: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-40649093#:~:text=Unos%2058.875%20estudiantes%20latinoamericanos%20est%C3%A1n,principales%20atractivos%20de%20Estados%20Unidos> (accessed 20.03.2021).

6. Regions of Birth for Immigrants in the United States, 1960-Present. Migration Policy Institute. Available at: <https://www.migrationpolicy.org/programs/data-hub/charts/regions-immigrant-birth-1960-present> (accessed 23.03.2021).

7. Ángel Bermúdez. Los países de América Latina con más estudiantes matriculados en universidades de Estados Unidos. BBC Mundo, 19.07.2017. Available at: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-40649093> (accessed 17.03.2021).

8. Miranda M. Latin American Students in the US: A Case Study of the Costa Rica and why does it matter? A Capstone Senior Project, 20.04.2018. Available at: [https://educationstudies.yale.edu/sites/default/files/files/mirandamariano\\_17008\\_2026467\\_Final-Capstone-Miranda.pdf](https://educationstudies.yale.edu/sites/default/files/files/mirandamariano_17008_2026467_Final-Capstone-Miranda.pdf) (accessed 21.03.2021).

9. Number of Foreign College Students Staying and Working in U.S. After Graduation Surges. Pew Research Center, 10.05.2018. Available at: <https://www.pewresearch.org/global/2018/05/10/number-of-foreign-college-students-staying-and-working-in-u-s-after-graduation-surges/> (accessed 22.03.2021).

10. Full Transcript of President Obama's Remarks on Immigration Reform. White House, 29.01.2013. Available at: <https://www.nytimes.com/2013/01/30/us/politics/full-transcript-of-president-obamas-remarks-on-immigration-reform.html> (accessed 22.03.2021).

11. Rowe Fund. OAS. Available at: <https://www.oas.org/en/rowefund/faqs.asp#r4> (accessed 12.03.2021).

12. National Security Strategy of the United States of America, February 2015. Available at: [https://obamawhitehouse.archives.gov/sites/default/files/docs/2015\\_national\\_security\\_strategy\\_2.pdf](https://obamawhitehouse.archives.gov/sites/default/files/docs/2015_national_security_strategy_2.pdf) (accessed 25.03.2021).

13. National Security Strategy of the United States of America, December 2017. Available at: <https://trumpwhitehouse.archives.gov/wp-content/uploads/2017/12/NSS-Final-12-18-2017-0905.pdf> (accessed 21.03.2021).

14. Blinken A. A Foreign Policy for the American People. U.S. Department of State, 3.03.2021. Available at: <https://www.state.gov/a-foreign-policy-for-the-american-people/> (accessed 21.03.2021).

15. “Not nostalgic about their country”: Latin America's brain drain is accelerating. Business Insider, 24.08.2015. Available at: <https://www.businessinsider.com/latin-america-professional-worker-brain-drain-2015-8> (accessed 18.03.2021).

16. Academic Brain Drain. Americas Quarterly, 28.07.2014. Available at: <https://www.americasquarterly.org/fulltextarticle/academic-brain-drain/> (accessed 25.02.2021).

17. СИМОНОВА Л.Н. Инновационная политика Бразилии. *Латинская Америка*, 2013, №9, с. 18-33. [Simonova L.N. Innovatsionnaya politika Brazilii [Brazilian innovation policy]. *Latinskaya Amerika*. Moscow, 2013, num. 9. pp. 18-33 (In Russ.)]

18. Fuga de cérebros e autoexílio: governo Bolsonaro reacende o trauma da ditadura. The Intercept Brasil, 6.08.2019. Available at: <https://theintercept.com/2019/08/05/fuga-de-cerebros-e-autoexilio-governo-bolsonaro-reacende-o-trauma-da-ditadura/> (accessed 15.03.2021).

19. Con la intensificación de la crisis en Venezuela, las condiciones económicas y políticas obligan a que los jóvenes decidan abandonar su país para obtener un mejor futuro. *Latin American Post*, 5.05.2021. Available at: <https://latinamericanpost.com/es/26629-venezuela-y-la-fuga-de-cerebros-la-otra-perspectiva-de-la-crisis#:~:text=La%20fuga%20de%20cerebros%20ciertamente,estos%20deciden%20ejercer%20en%20otro> (accessed 24.01.2021).

20. Marta Ferreyra M., Avitabile C., Botero Álvarez J., Haimovich Paz F., Urzúa S. At a Crossroads. Higher Education in Latin America and the Caribbean. WB-Group, 2016. Available at: <http://documents1.worldbank.org/curated/en/271781495774058113/pdf/114771-PUB-PUBLIC-PUBDATE5-2-17.pdf> (accessed 21.02.2021).

21. Migration and Remittances in Latin America and the Caribbean: Brain Drain Versus Economic Stabilization. *Latin American Post*, 22.09.2020. Available at: <https://latinamericanpost.com/34440-brain-drain-what-is-the-future-of-latino-youth> (accessed 17.02.2021).

22. Growing Crisis: Brain Drain Crisis in Latin America. Enago Academy, 21.05.2018. Available at:

<https://www.enago.com/academy/growing-crisis-brain-drain-crisis-in-latin-america/> (accessed 14.03.2021).

23. La fuga de cerebros argentinos y el plan para recuperarlos. Sputnik News, 13.01.2021. Available at: <https://mundo.sputniknews.com/20210113/la-fuga-de-cerebros-argentinos-y-el-plan-para-recuperarlos-1094104410.html> (accessed 12.02.2021).

24. Congressional Budget Justification. Department of State, Foreign Operations, and Related Programs. Fiscal Year 2020. Available at: <https://www.state.gov/wp-content/uploads/2019/05/FY-2020-CBJ-FINAL.pdf> (accessed 25.03.2021).

25. Biden to restrict U.S. aid to Central American governments, set new conditions for money. *Los Angeles Times*, 10.03.2021. Available at: <https://www.latimes.com/politics/story/2021-03-10/biden-to-restrict-u-s-aid-to-central-american-governments-set-new-conditions-for-money> (accessed 16.03.2021).

26. Экономика США в XXI веке: вызовы и тенденции развития. Отв. ред. В.П. Супян. М., Весь Мир, 2018, 424 с. [Ekonomika SSHA v XXI veke: vyzovy i tendentsii razvitiya. Otv. red. V.P. Supyan [US economy in the XXI century: challenges and development trends. Ed. V.P. Supyn]. Moscow, Ves' Mir, 2018, 424 p. (In Russ.)]

27. Ermólieva E., Kudeyárova N. Fuga de cerebros: ¿un fenómeno internacional ineludible en la época de la globalización? *Ezhegodnik Nauchno-obrazovatel'nogo centra latinoamerikanskih issledovanij RUDN*. Moscow, RUDN, 2011, pp. 31-61.]

28. Didou S. Internacionalización de la educación superior y riesgo sanitario en América Latina: ¿reconfiguración o descomposición? *Pensamiento Universitario*. Buenos Aires, 2019, num. 19, pp. 28-36.

29. Creso M.S. El apogeo y la decadencia del programa Ciencia sin Fronteras de Brasil. tendría el potencial de dar solución a una multitud de problemas de carácter estratégico. *International Higher Education*. Boston, US, 2016, num. 85, pp. 20-22.

30. Ermólieva E.G., Kuzminá V.M., Parkhomchuk M.A. Rusia - Latinoamérica: las tendencias de cooperación en educación superior. *Iberoamérica*. Moscow, 2019, núm. 3, pp. 80-103.